

CINCUENTA ANIVERSARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMIA Y ARCHIVONOMIA

México disfrutaba en la década de los cuarenta una época fructífera tanto en el aspecto económico como en el educativo; tras diversos intentos fallidos, entre los que se cuentan la "Escuela de Bibliotecarios y Archivistas" (1916) y la "Escuela de Bibliotecarios" (1925), en julio de 1945, Don Jaime Torres Bodet, entonces Secretario de Educación Pública, inauguró en el Palacio de Bellas Artes la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía que hoy todavía forma a los profesionistas dedicados a preservar y difundir la información que se encuentra en las Bibliotecas y Archivos de México.

La ENBA celebró sus cincuenta años de vida académica y de educar para preservar la memoria de la humanidad.

Para conmemorar este significativo e importante acontecimiento se desarrolló sendo programa de actividades durante todo el año, consistente en: Conferencias, exposiciones, participación en congresos, cursos, seminarios,

Discurso del Licenciado Miguel Limón Rojas

Licenciada Patricia Galeana de Valadez.
Directora del Archivo General de la Nación.
Maestro Nahúm Pérez Paz.
Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.
Señoras y señores:

Qué tan grandes, qué tan trascendentes serán las tareas de las bibliotecas y los archivos, que han tenido la fuerza para ennoblecer este espacio físico, el cual por muchos años fue lugar de penas y castigos, y que hoy es el sitio donde los mexicanos guardamos los

concursos, reconocimientos, publicaciones y festivales entre otros.

Así el pasado 19 de julio, en el Archivo General de la Nación (AGN) se llevó a cabo una solemne ceremonia en la que se festejó el quincuagésimo aniversario de la ENBA. A dicho evento asistió la comunidad de la Escuela e invitados.

El presidium estuvo conformado por Miguel Limón Rojas, Secretario de Educación Pública; Luis Lloréns Báez, Subsecretario de Educación Superior e Investigación Científica; Víctor A. Arredondo Alvarez, Director General de Educación Superior; Patricia Galeana, Directora General del AGN; Nahúm Pérez Paz, Director de la ENBA; Víctor Cruz Niño, Delegado Sindical y Luis Manuel Casiano C., representante de los alumnos de la ENBA.

A continuación se presentan los discursos que con motivo de esta celebración, se ofrecieron en aquel evento.

documentos de importancia, que representan tanto para nosotros, y que son objeto de conocimiento y consulta por parte de las generaciones presentes y futuras.

Parece que también así lo sentía Don Jaime Torres Bodet cuando -como citó el maestro Nahúm- se refería a que estos documentos traen consigo el arcoiris de la redención sobre la tormenta de los espíritus.

Por ello, es particularmente grato para la Secretaría de Educación Pública, celebrar el quincuagésimo aniversario de la puesta en marcha de la Escuela

Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, y recordar a Don Jaime Torres Bodet en la inauguración de la misma un 20 de julio, pero de 1945.

En el homenaje de hoy incluimos a todos los maestros, alumnos, trabajadores y directivos que de alguna manera a lo largo de estos 50 años han participado en el proceso de formación de un número de especialistas en el manejo de bibliotecas y archivos; es decir, los profesionales que han contribuido para lograr el avance que nuestro país tiene en la materia.

A los nombres pronunciados por el maestro Nahúm, quisiera añadir el del maestro Rubio Mañe a quien tuve oportunidad de conocer en la época en que acudía a distintas oficinas públicas, en la búsqueda de recursos que hicieran posible el establecimiento de un edificio adecuado para la conservación, preservación y consulta de los documentos que encierran la memoria de la nación. El no tuvo oportunidad de ver el resultado de sus esfuerzos: un lugar digno como éste, en el que hoy nos encontramos; sin embargo, su memoria está presente.

No quisiéramos que esta celebración fuera únicamente la conmemoración de un hecho del pasado, sino una ocasión para reflexionar y renovar el impulso inicial del proyecto educativo que le dio vida.

Todos sabemos que en los últimos cinco años la ENBA ha dado pasos firmes en el camino de la superación, muestra de ellos son los nuevos reglamentos y la inauguración de su propio edificio; sin embargo, es necesario reconocer el extraordinario avance de la tecnología y la información; la importancia estratégica que actualmente se le reconoce a la llamada infraestructura de la información para la competitividad de la economía; la investigación científica y tecnológica; la educación y los servicios de salud, elementos que abren un campo fértil para la renovación de las disciplinas que aquí se estudian.

Este aniversario de por sí significativo -50 años es un número lo suficientemente redondo como para que

tenga esa importancia-, puede marcar la pauta para replantear los esfuerzos que la Escuela habrá de emprender y, de esta manera, continuar con el desarrollo académico y profesional.


En otras ocasiones, hemos dado testimonios de los esfuerzos de actualización, renovación y superación, el día de hoy felicitamos muy cálidamente a quienes han contribuido a alcanzar este quincuagésimo aniversario de la ENBA y a quienes impulsarán su futuro por muchos años más. 

Foto: Héctor García Chavero.



Licenciado Miguel Limón Rojas, secretario de Educación Pública.

Discurso de la Maestra Patricia Galeana

Importancia de la Formación de los Archivistas y de los Bibliotecarios

Señor Secretario de Educación Pública,
Licenciado Miguel Limón Rojas,
Señor Director de la Escuela Nacional
de Biblioteconomía y Archivonomía,
Profesor Nahúm Pérez Paz.
Distinguidos invitados.
Compañeros bibliotecarios y archivistas.

Para todos los miembros del Archivo General de la Nación es motivo de gran satisfacción, que esta casa de todos los mexicanos, sea la sede de los festejos del primer cincuentenario de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, institución de primera importancia para la educación y la cultura de nuestro país, por ser la encargada de formar a los recursos humanos dedicados a preservar los libros y documentos de nuestra civilización.

Bibliotecarios y archivistas, mediante la ordenación, clasificación, descripción y difusión de documentos y libros hacen posible que archivos y bibliotecas, sean centros eficientes de información, y fuente inagotable de creación y recreación cultural, cumpliendo una función social sustantiva. Su trabajo, es fundamentalmente para el desarrollo de México, al poner a disposición de la comunidad nacional el conocimiento universal.

Es evidente que la herramienta esencial de los pueblos para lograr su desarrollo es la educación y que la lectura es, a su vez, el medio indispensable para adquirir conocimientos y consolidar valores. Decía José Vasconcelos que "no se puede enseñar a leer sin dar qué leer". En este sentido, una de nuestras graves carencias es el todavía reducido número de bibliotecas, los bajos tirajes de nuestros libros y la exigua cantidad de librerías.

También es limitado el número de instituciones que en el país se dedican a formar bibliotecarios -solo seis- y aún menos las que atienden la formación de archivistas -únicamente tres-, el CONALEP en el nivel técnico, la ENBA en el nivel licenciatura y la Universidad Autónoma del Estado de México, que imparte la licenciatura en Ciencias de la Información Documental. Esto nos habla de la necesidad de generar una nueva cultura respecto al libro y también al valor de los documentos.

Es menester revalorar la trascendencia del trabajo archivístico y bibliotecario; ello hará que sea mejor remunerado, que más jóvenes se interesen por dedicarse a esta actividad y que, por ende, haya más centros educativos que incorporen el concepto de información documental.

Por fortuna, el trabajo de los bibliotecarios tiene cada vez mayor reconocimiento en la comunidad, sobre todo en las instituciones académicas, y sus profesionales, tienen mayor demanda. Pero es evidente que debemos impulsar los hábitos de lectura de la población. Al tiempo que se hagan ediciones masivas a bajo costo y se multipliquen las bibliotecas, nos hace falta que éstas estén abiertas de tiempo completo: mañana, tarde y noche, fines de semana y periodos vacacionales; nuestra población requiere que se amplíe su margen de consulta y, con ello, se incrementaran a la vez las fuentes de trabajo para los bibliotecarios.

Por su parte, el trabajo de los archivistas es esencial, no sólo para los archivos históricos, donde son los encargados de preservar nuestro patrimonio documental, sino también para los archivos de todas las instituciones públicas y privadas. Del buen orden de los documentos depende la correcta toma de decisiones.

Es innegable que se requiere promover la valoración documental desde la educación básica, para que no se pierda la memoria, que contiene información de valor estratégico para el desarrollo del país. Sería deseable que tal política educativa fuera acompañada de presupuestos que apoyen los trabajos de preservación de nuestro patrimonio documental, ya que hasta hoy sólo existe un presupuesto específico para bibliotecas y no así para archivos.

El gobierno de la República se ha comprometido a subsanar nuestras carencias, como quedó manifiesto en el *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*.

Debemos "aprovechar las grandes potencialidades de la nueva tecnología", para la modernización de los sistemas de clasificación y de digitalización de documentos y abatir los rezagos a veces de siglos en nuestros acervos.

Por otra parte, en la coyuntura actual de la historia del mundo, ante los procesos globalizadores, tenemos que "fomentar el aprecio a nuestra historia, a nuestra

cultura", lo que debe reforzarse a través de las labores propias de nuestras bibliotecas y archivos, centros de conocimiento por excelencia.

"Una administración pública accesible, moderna y eficiente", es indispensable "para coadyuvar al incremento de la productividad global de la economía". En este sentido el trabajo archivístico convierte a los archivos en el centro neurálgico de toda institución, de su buen funcionamiento depende un buen gobierno. Asimismo, los documentos constituyen el fundamento de la defensa de los derechos de un pueblo, fuente de su juridicidad y escaparate de una administración íntegra. Su transparencia es por tanto esencial para alcanzar la democracia plena.

La informática a nivel mundial ha dado una nueva dimensión a la Biblioteconomía y Archivonomía. En nuestro país, el anuncio de la creación del servicio social de carrera, abre sin duda un mayor campo de acción a los profesionales de la información que tienden un camino abierto entre lo impreso y lo manuscrito.

Tiempos hubo en que documentos, libros y autores fueron quemados en la hoguera, o bien las obras se perdieron al paso del tiempo por no estar resguardadas en las condiciones idóneas. Por fortuna, existen los bibliotecarios y los archivistas para conservar las huellas escritas del pasado que nos constituyen como nación. Pero su trabajo cotidiano no está comprometido con el tiempo pretérito, sino con el futuro que anhelamos. Gracias a su esfuerzo ha sido posible preservar nuestra memoria colectiva y la cultura universal. Y gracias a su trabajo puede acelerarse nuestro desarrollo.

No vivimos solamente el fin de un siglo y un milenio, sino el inicio de una nueva era. Ello nos lleva a replantear el papel que deben desempeñar bibliotecas y archivos como reservorios culturales y centros de información. Debemos buscar los mecanismos que impulsen las actividades de difusión de estas fuentes inagotables de conocimiento.

Señor Secretario, estimados colegas:

Esta mañana nos hemos reunido para celebrar los primeros cincuenta años de vida de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, que ha formado a 1,384 bibliotecarios y 970 archivistas para México, rendimos nuestro reconocimiento al personal que ha dedicado más de una década a servir a esta institución. Ponderar su trabajo es una forma de estimular su

entrega y difundir su ejemplo a las nuevas generaciones.

La ENBA forma profesionales dedicados a preservar las máximas realizaciones del intelecto humano, que son libros y documentos, ya que su factura demanda la conjunción de todos los sentidos y marca el inicio de la conciencia histórica. Producto maravilloso del mundo del lenguaje, libros y documentos merecen que no escatimemos esfuerzos para preservarlos, ordenarlos y ponerlos al servicio de nuestra comunidad.

Foto: Héctor García Chavero.



Licenciada Patricia Galeana, directora general del AGN.

El gran pensador latinoamericano José Martí, de quien conmemoramos este año el centenario de su fallecimiento, escribió en *La edad de oro* que: "...nadie debe estar triste ni acobardarse mientras haya libros que leer...". Nosotros añadiríamos que tampoco, mientras haya gente dedicada a cuidarlos y difundirlos.

Por eso deseamos que la ENBA siga cumpliendo con el ideal del gran maestro mexicano Justo Sierra, en el sentido de formar mujeres y hombres "fuertes por la instrucción y por el amor, ya que estos grupos sanearán a la patria mexicana si es necesario sanearla; la fortificarán si es necesario fortificarla; y la

engrandecerán porque siempre es necesario engrandecerla".

Discurso del profesor Nahúm Pérez Paz

Ciudadano Secretario de Educación Pública, Lic. Miguel Limón Rojas.
Honorable Presidium.
Señoras y señores.

"Nos congrega hoy, una férvida aspiración, la de afirmar nuestra obra en defensa de la cultura por medio de dos instrumentos a los que debe la inteligencia del hombre un estímulo incomparable: el documento escrito y el libro impreso.

Nuestra reunión se celebra en una hora de guerra internacional, dentro del marco de una conflagración que no ha respetado ninguna norma, y que, por culpa de los déspotas que la provocaron, ha intentado torcer todos los principios y amoldar las filosofías a la voluntad de justificar una agresión y un apetito mórbido de venganza. Este solo hecho nos compromete a reflexionar, en el umbral de vuestros debates, sobre el valor persuasivo de la cultura que defendemos, que es, ante todo exaltación de la libertad, y decisión de emplear esa libertad no para el triunfo de una fórmula de violencia, sino para el completo equilibrio de las facultades creadoras del ser humano y para la dignidad de una convivencia fundada en la solidaridad generosa de los espíritus".

Con estas palabras inicia su discurso Don Jaime Torres Bodet en la ceremonia inaugural del III Congreso Nacional de Bibliotecarios y Congreso Nacional de Archiveros, celebrados el 3 de octubre de 1944.

Más adelante anuncia: "En tal virtud, me complazco en anunciaros que nuestro primer magistrado ha autorizado ya los preparativos para crear una Escuela Nacional de Bibliotecarios y de Archiveros. Los programas de dicha escuela se encuentran en el periodo de elaboración. Por consiguiente, la celebración de vuestros congresos nos permitirá oír vuestras sugerencias y os prometo hacer todo lo posible para acogerlas y aprovecharlas debidamente".

Así el año de 1945 se caracterizó por los sucesos que habrían de marcar cambios importantes en la vida del hombre. Hechos tales como la capitulación del Reich, y el estallamiento de la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, que con ello se marca la terminación de la II Guerra Mundial. En este contexto, se crea la Organización de las Naciones Unidas, posteriormente la UNESCO.

La obra educativa de Don Jaime Torres Bodet se enmarca en una serie de hechos que lo ubican como creador, promotor e impulsor de importantes acontecimientos, que apuntalan el desarrollo de la educación, la ciencia, la técnica y la cultura de México.

Durante este periodo, los hechos más sobresalientes son: la fundación del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE); las campañas contra el analfabetismo; la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio; el establecimiento del Premio Nacional de Artes y Ciencias; la creación de la Dirección de Educación Extraescolar; la promulgación de la Ley Orgánica de la UNAM; la publicación de la Biblioteca Enciclopédica Popular, con más de dos millones de volúmenes puestos en circulación.

Esto es sólo una muestra de la obra educativa de Don Jaime Torres Bodet y es en este marco en el que surge la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros; tal como lo informó al Congreso de la Unión, el entonces presidente Manuel Avila Camacho, el 1 de septiembre de 1945: "El 20 de julio quedó instalada la Escuela Nacional de Bibliotecarios".

Ahora la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía cumple 50 años de acción educativa en pro de la formación profesional de los bibliotecarios y de los archivistas, del desarrollo de la biblioteconomía y de la archivonomía, de la cultura y desarrollo de México. 50 años de educación para la preservación de la memoria de la humanidad.

A lo largo de esa trayectoria ha contado entre su planta docente, con los más destacados bibliotecarios y archivistas mexicanos, quienes con una profunda convicción aportaron su sabiduría, experiencia y visión para conformar los sistemas nacionales de bibliotecas y archivos con que cuenta nuestro país. Entre ellos podemos señalar especialmente a los que tuvieron bajo su responsabilidad la conducción de la vida académica de nuestra escuela.

Es por eso que expreso mi reconocimiento, respeto y homenaje a Don Francisco Orozco Muñoz, Lic. Héctor R. Olea, Lic. Joaquín Aguilar Borges, Lic. Gabriel Ferrer Mendiola, Sr. César L. Casasus y Casasus, Lic. Carlos A. Madrazo, Mtro. Roberto A. Gordillo G., Mtro. Pedro Zamora Rodríguez, Mtro. Adolfo Rodríguez Gallardo, Lic. Eduardo Salas Estrada y Lic. Noel Angulo Marcial.

Al cumplir 50 años de vida académica la distingue una gran trayectoria reflejada en importantes logros y avances que le enorgullecen y la engrandecen, pero la obligan a responder al compromiso y a la responsabilidad que le es inherente ante la sociedad mexicana; la cual, además de serle muy satisfactoria, le

resulta un gran reto: cumplir la misión especial que habrá de desempeñar durante los próximos 50 años.

La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, desde 1945 a la fecha, ha sido protagonista en el desarrollo de la biblioteconomía y de la archivonomía a nivel nacional e internacional.

Ha sido partícipe en la planeación y desarrollo de unidades y sistemas bibliotecarios y archivísticos.

Ha estado presente en la creación, organización y desarrollo de las asociaciones de profesionales de la biblioteconomía y de la archivonomía. En la creación, organización, impulso y desarrollo de bibliotecas y archivos importantes, también ha estado presente. Su acción también se ha dejado sentir en lo referente a la normatividad y legislación bibliotecaria y archivística de México.

En todo esto y en muchos otros aspectos de la biblioteconomía y de la archivonomía, de la cultura y del desarrollo de México, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía ha tenido mucho que ver, por medio de su acción educadora.

Foto: Héctor García Chavero.



Durante la ceremonia del 50 aniversario de la ENBA, en el presidium estuvieron presentes el Doctor Luis Lloréns Báez, la Maestra Patricia Galeana, el Licenciado Miguel Limón Rojas, el Profesor Nahúm Pérez Paz y el Doctor Víctor A. Arredondo Álvarez.

A partir de 1990, ha desarrollado acciones que le han permitido fortalecerse como institución de educación superior, y se encuentra en una etapa de transición muy importante donde se vislumbran cambios fundamentales, acordes con lo que la educación superior requiere en los umbrales del siglo XXI. Esto gracias al apoyo irrestricto de la Secretaría de Educación Pública, mediante la decidida acción de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica y de la Dirección General de Educación Superior, en donde no se han escatimado recursos, esfuerzos y voluntad política para fortalecerla académicamente.

En breve se pondrá en marcha, a nivel nacional, el programa de las licenciaturas en biblioteconomía y en archivonomía con la modalidad abierta y a distancia con sedes en todos y cada uno de los estados de la República mediante convenios con las universidades públicas estatales y con los gobiernos de los estados.

Estas licenciaturas están dirigidas, en primer término, a las personas que trabajan en las bibliotecas y en los archivos de las universidades públicas estatales, de las instituciones públicas de la Federación, de los gobiernos de los estados y de los municipios y posteriormente se abrirá a los estudiantes egresados de la educación media superior, a nivel nacional.

Cómo vemos y cómo queremos que sea la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía para los próximos años.

Conforme al nuevo modelo educativo, su misión es formar los mejores profesionales de biblioteconomía y de la archivonomía, que sean líderes, que promuevan e impulsen las innovaciones en las instituciones en donde se desempeñen profesionalmente. Esto con los mejores profesores del país. Identificada como una institución de excelencia académica, dinámica, innovadora y de vanguardia, al servicio y reconocida por la sociedad mexicana; promoviendo el uso de la información como un bien social. En esta forma, si nos ubicamos en el año 2000, la ENBA:

Ofrece servicios académicos en las modalidades escolarizada y abierta y a distancia mediante la optimización de sus recursos y en un ambiente de excelencia académica, en una cultura de la información.

Cuenta con un sistema de planeación y evaluación institucional permanente, así como sus sistemas de cómputo y redes de información y telecomunicación que

facilitan sus actividades y la conexión con otras instituciones nacionales e internacionales.

Está acreditada por la Asociación de Escuela de Bibliotecología y Ciencia de la Información de Iberoamérica y el Caribe y de la Asociación de Bibliotecarios de América del Norte, para ofrecer licenciaturas, maestrías y doctorados.

Periódicamente evalúa su administración y sus planes y programas de estudio; que responden en todo momento, a las necesidades del país. Organiza autoevaluaciones y recibe a evaluadores externos.

Su Consejo General está formado por bibliotecarios, archivistas, intelectuales, ingenieros en informática y en comunicación electrónica, empresarios y futurólogos.

La selección de los estudiantes permite garantizar mayor permanencia en la escuela; se le brinda atención en los aspectos psicopedagógicos, sociales, culturales, recreativos y de salud mediante programas especiales. Se apoya y promueve la organización de sus estudiantes egresados.

Ha mejorado la eficiencia terminal abatiendo la deserción.

Su biblioteca y sistema integral de archivos son modelo que permite ser la base para la formación profesional.

Desarrolla seminarios y congresos nacionales e internacionales. Sus publicaciones son de alcance nacional e internacional; apoya a las instituciones públicas y privadas en sus necesidades de bibliotecas y archivos.

Tiene programas de intercambio académico en México, con Estados Unidos, Canadá y el resto del mundo.

Su estructura orgánica y presupuestal le permite operar sin restricciones; y tiene un sistema de información institucional.

Su normatividad le permite funcionar con libertad y certeza en lo académico, en su organización y en sus recursos.

La comunidad de la ENBA está trabajando por esta nueva Escuela.

Don Jaime Torres Bodet señala en su mismo discurso:

"Una nueva etapa se abre ante nuestros ojos. México entero comprende y siente que debe participar -cada día más- en la integración homogénea de su cultura. Escuelas, laboratorios, archivos y bibliotecas tienen que combinarse para favorecer el armónico desarrollo de las futuras generaciones. ¿Para qué alfabetizar a los iletrados si no prevemos que enseñar a leer a quien no sabe impone el espléndido compromiso de dar lectura -y lectura útil, sana, libre, práctica y confortante- a quienes se han afanado por alcanzarla?"

Rescato una vez más un bello pensamiento de Don Jaime Torres Bodet en torno al libro, pensamiento con

el que cierra su discurso en la misma ocasión antes señalada:

"El libro, maestro mudo pero constante; entidad suprema de la inteligencia de nuestro tiempo; al testigo del pensamiento del hombre, y emblema al que la democracia rinde homenaje porque es antorcha de independencia en las horas de servidumbre, arcoiris de redención sobre la tormenta de los espíritus y, hasta en la hoguera donde le arrojan los dictadores, su cuerpo estoico, quemado en vano, desprende luz!" 